
FILOSOFÍA

Samuel GREGG, *Razón, fe y la lucha por la civilización occidental*, Madrid: Homo Legens, 2019, 266 pp., 15 x 21, ISBN 978-84-18162-08-4.

Gregg ha escrito un magnífico libro de divulgación en el que se conjuga la claridad de la exposición y una documentación sólida y eficaz. El núcleo narrativo que sirve de guía a la argumentación podría describirse con una palabra del título: «lucha». Gregg piensa que en nuestro tiempo Occidente está sumido en una lucha titánica por el futuro: «esta civilización se encuentra en grave peligro» (p. 198). Una lucha que afecta al incierto porvenir que perciben nuestros contemporáneos y que depende fundamentalmente del equilibrio entre la razón y la fe. El autor piensa que la civilización occidental es el fruto de las aportaciones de la fe judeo-cristiana, de la filosofía griega y del derecho romano junto con la perspectiva de la Ilustración, que supone la confianza en el progreso, el desarrollo de la ciencia empírica y el afán de libertad. No es un libro de historia ni una reflexión teológica; no es un tratado de filosofía ni un análisis de propuestas políticas, sino que el autor afirma que «si hay que clasificar este libro, habría que denominarlo como una historia de las ideas» (p. 23). Y no esconde sus afinidades e influencias: principalmente Ratzinger y Finnis, sin descuidar a Samir Khalil, Vernon L. Smith y Michael Novak.

El autor considera que la clave de la civilización occidental es el equilibrio de fe y razón. Porque solo en su mutuo intercam-

bio podemos enfrentarnos a sus respectivas patologías. Solo desde una razón abierta a Dios, podemos enfrentarnos realmente al racionalismo y al materialismo. «Benedicto afirmó que, una vez que la razón deja de considerar el conocimiento de Dios como parte de la búsqueda de la verdad, la razón, lejos de liberarse, queda desmesuradamente constreñida, sobre todo, porque se cierra a su fuente última. Y eso, en opinión de Benedicto, supone una traición al verdadero corazón de la cultura occidental» (p. 94).

Solo desde una fe en la Revelación divina que se deja pensar racionalmente podemos enfrentarnos al voluntarismo y al pragmatismo. Ese equilibrio se da paradigmáticamente en la tradición cristiana que alcanza su cumbre en santo Tomás. Eso significa que el autor valora muy positivamente la aportación del cristianismo a Occidente: «Cuando consideramos estas tres enseñanzas cristianas –la naturaleza racional de Dios, una ley natural que pueden discernir todos los hombres, y la libertad humana como la capacidad de escoger lo bueno y verdadero– empezamos a comprender el gran potencial interior del cristianismo» (p. 84). Y no deja de reconocer la necesidad de la investigación científica y técnica para hacer más justo este mundo.

Por esa razón, considera que entre cristianismo e Ilustración hay una escondida

continuidad, a pesar de todas las diferencias. «El progreso es una de las grandes motivaciones de Occidente. Aunque comúnmente se asocia con la Ilustración, la idea de progreso se debe mucho al énfasis del libro del *Génesis* en cómo el hombre transforma el mundo con su trabajo, así como el aspecto bíblico más genérico de que Dios tiene para el mundo un plan en el cual el ser humano está llamado a colaborar» (p. 105). Y, de ahí, surge la formulación del objetivo de estas páginas: «Quienes se preocupen por la verdad no tienen alternativa. Deben combatir las patologías de la razón y de la fe, y deben hacerlo de manera convincente –tanto para creyentes como para no creyentes– en un Occidente posterior a la Ilustración» (p. 199).

La libertad no es solo una idea, sino una fuerza que construye la historia. Por eso no instaura ninguna necesidad natural, sino que deja en manos del albedrío de las sucesivas generaciones el futuro: «no está garantizada la supervivencia de ninguna civilización» (p. 198). Y frente a una comprensión disminuida de la libertad, el autor desvela la comprensión de la justicia como

una meta que nunca alcanza su objetivo en nuestros días.

De Finnis toma las cuatro tesis principales y más sólidas que forman el núcleo de la tradición occidental: «creación, libertad, justicia y fe», «verdades que –al decir de Finnis– ninguno de nosotros puede permitirse darlas tranquilamente por sentado» (p. 216). Por eso, es necesario que en cada momento histórico se reformulen de modo convincente para los contemporáneos. Así acaba este libro, digno de una atenta lectura: «Sin *Logos*, Occidente está perdido. El ocaso, sin embargo, no es ineludible. Escoger libremente el *Logos* –y, por tanto, razón y fe– nunca está por encima de nuestras fuerzas. El deseo de verdad, libertad y justicia es, simplemente, parte de nuestro ser. Así que darles forma racional a estos anhelos humanos es actuar de manera verdaderamente ilustrada, en total consonancia con las creencias de Occidente, y supone construir un futuro basado en el conocimiento seguro de que es la verdad lo que nos hace libres» (p. 260).

Enrique MOROS

Jordi PIGEM, *Ángeles o robots. La interioridad humana en la sociedad hipertecnológica*, Barcelona: Fragmenta Editorial, 2018, 208 pp., 13 x 21, ISBN 978-84-15518-86-0.

Este filósofo catalán ha escrito un ensayo sobre la situación crítica que el hombre y la sociedad viven en este momento histórico. Su estilo claro facilita una lectura ágil de estas páginas, a pesar de las innumerables referencias que acumula para desarrollar su argumento. Su tesis se presenta de un modo lineal y efectivo, por lo que repasar su índice puede ayudar a explicitar su contenido sustancial. El autor confiesa que la encíclica *Laudato Si'* del papa Francisco

fue en gran medida el origen de estas páginas y que sus fuentes principales son tanto Romano Guardini (citado por extenso en la encíclica) como Raimon Panikkar.

Según el autor vivimos hoy una situación sin precedentes, una auténtica crisis que pone a prueba las ideas desarrolladas en la modernidad, puesto que nos han llevado a una crisis sistémica que impide su continuación. En este ensayo el autor refiere el contenido de la crisis a la fragmen-